

EL INVENTO

Unos ajustes, un tornillo y listo.... la apago, la enciendo nuevamente y..... ¡extraordinario! ¡el invento del siglo! ¡La revolución completa! ¡lo que el mundo esperaba en este siglo de la tecnología! Ahora los honores, el premio Nóbel, las becas de investigación y.... Gracias muchas gracias, son ustedes muy amables, pero quiero aclararles que mi esfuerzo no es fruto de la casualidad. Para concebirlo, porque realmente fue un nacimiento el de mi invento, tuve que estudiar desde mucho tiempo atrás: sociología, antropología, filosofía, lingüística, artes, derecho, ingeniería. Finalmente realicé una encuesta mundial y como si esto fuera poco, me encerré en el baño de mi casa, a pan y agua; mi mente poco a poco fue perdiendo su normalidad. A la sexta semana mis alucinaciones eran frecuentes y en una de ellas ¡el luzazo! De ahí en adelante todo fue trabajar y trabajar, de trescientos sesenta y cinco días dormí cincuenta noches. La máquina en sí es sencilla y se construye así: ¿Qué pasa? ¿Qué sucede? ¿por qué me secuestran? Al menos dejen que me despida de mi auditorio. Gracias muchas gracias, creo que no tengo necesidad de decirlo, pero había inventado la máquina de silencio.....